

**PROVES D'ACCÉS A FACULTATS, ESCOLES TÈCNIQUES SUPERIORS I COL·LEGIS UNIVERSITARIS**
PRUEBAS DE ACCESO A FACULTADES, ESCUELAS TÉCNICAS SUPERIORES Y COLEGIOS UNIVERSITARIOS**CONVOCATÒRIA DE JUNY 2008****CONVOCATORIA DE JUNIO 2008****MODALITAT DEL BATXILLERAT (LOGSE): TOTES**
MODALIDAD DEL BACHILLERATO (LOGSE): TODAS**IMPORTANT / IMPORTANTE**

1r Exercici 1º. Ejercicio	FILOSOFIA II FILOSOFÍA II	Comuna Común	90 minuts 90 minutos
Barem: / Baremo: El/la alumno/a comentarà, dentro de la opció que elija, el texto del autor que ha trabajado en clase.			
Cuestiones: 1ª ... hasta 2 puntos; 2ª ... hasta 2 puntos.			
Redacció: ... hasta 6 puntos.			

OPCIÓN PRIMERA
TEXTO I

1 Así, pues, tan pronto como estuve en edad de salir de la sujeción en que me tenían mis
2 preceptores, abandoné del todo el estudio de las letras; y, resuelto a no buscar otra ciencia que la que
3 pudiera hallar en mí mismo o en el gran libro del mundo, empleé el resto de mi juventud en viajar, en
4 ver cortes y ejércitos, en cultivar la sociedad de gentes de condiciones y humores diversos, en recoger
5 varias experiencias, en ponerme a mí mismo a prueba en los casos que la fortuna me deparaba y en
6 hacer siempre tales reflexiones sobre las cosas que se me presentaban, que pudiera sacar algún
7 provecho de ellas. Pues parecíame que podía hallar mucha más verdad en los razonamientos que cada
8 uno hace acerca de los asuntos que le atañen, expuesto a que el suceso venga luego a castigarle, si ha
9 juzgado mal, que en los que discurre un hombre de letras, encerrado en su despacho, acerca de
10 especulaciones que no producen efecto alguno y que no tienen para él otras consecuencias, sino que
11 acaso sean tanto mayor motivo para envanecerle cuanto más se aparten del sentido común, puesto que
12 habrá tenido que gastar más ingenio y artificio en procurar hacerlas verosímiles. Y siempre sentía un
13 deseo extremado de aprender a distinguir lo verdadero de lo falso, para ver claro en mis actos y andar
14 seguro por esta vida.

15 Es cierto que, mientras me limitaba a considerar las costumbres de los otros hombres, apenas
16 hallaba cosa segura y firme, y advertía casi tanta diversidad como antes en las opiniones de los
17 filósofos. De suerte que el mayor provecho que obtenía, era que, viendo varias cosas que, a pesar de
18 parecernos muy extravagantes y ridículas, no dejan de ser admitidas comúnmente y aprobadas por
19 otros grandes pueblos, aprendía a no creer con demasiada firmeza en lo que sólo el ejemplo y la
20 costumbre me habían persuadido; y así me libraba poco a poco de muchos errores, que pueden
21 oscurecer nuestra luz natural y tornarnos menos aptos para escuchar la voz de la razón. Mas cuando
22 hube pasado varios años estudiando en el libro del mundo y tratando de adquirir alguna experiencia,
23 resolvíme un día a estudiar también en mí mismo y a emplear todas las fuerzas de mi ingenio en la
24 elección de la senda que debía seguir; lo cual me salió mucho mejor, según creo, que si no me hubiese
25 nunca alejado de mi tierra y de mis libros. (DESCARTES, *El Discurso del método*, I).

CUESTIONES:

1. Analiza el significado en el texto de los conceptos «gran libro del mundo» y «opinión» y defínelos.
2. ¿Por qué concluye Descartes: “Mas cuando hube pasado varios años estudiando en el libro del mundo y tratando de adquirir alguna experiencia, resolvíme un día a estudiar también en mí mismo y a emplear todas las fuerzas de mi ingenio en la elección de la senda que debía seguir”? (líneas 21-24).

REDACCIÓN: Las tres sustancias en Descartes: Dios, pensamiento y extensión.

OPCIÓN PRIMERA TEXTO II

1 Puede que agrade, tal vez, más al lector que se le informe de lo que nuestro autor dice sobre el libre
2 albedrío. Los fundamentos de su doctrina quedaron sentados al tratar de la causa y el efecto, como
3 anteriormente se ha explicado. “Es universalmente reconocido que las operaciones de los cuerpos
4 externos son necesarias, y que en la comunicación de sus movimientos, en su atracción y mutua
5 cohesión, no hay la menor traza de indiferencia o libertad” ... “Por tanto, todo lo que en este respecto
6 esté en pie de igualdad con la materia, ha de reconocerse que es necesario. Con el fin de saber si tal es
7 lo que sucede con las acciones de la mente, podemos examinar la materia, y considerar en qué se funda
8 la idea de necesidad en sus operaciones, y por qué concluimos que un cuerpo o una acción es la causa
9 infalible de otro u otra.

10 Ya se ha observado que no hay una sola instancia en la que sea susceptible de ser descubierta la
11 conexión última de objeto alguno, o bien por nuestros sentidos o por la razón, y que jamás podemos
12 penetrar tanto en la esencia y construcción de los cuerpos como para percibir el principio en que se
13 funda su mutua influencia. Es sólo con su unión constante con lo que estamos familiarizados; y es de la
14 unión constante de donde surge la necesidad, cuando la mente se determina a pasar de un objeto a su
15 acompañante usual e infiere la existencia de uno a partir de la del otro. He aquí pues dos particulares
16 que vamos a considerar como esenciales para la *necesidad*, a saber, la *unión* constante y la *inferencia*
17 de la mente, y allí donde descubramos a éstos hemos de reconocer una necesidad”. Ahora bien, nada es
18 más evidente que la unión constante de acciones particulares con motivos particulares. Si todas las
19 acciones no están constantemente unidas con sus propios motivos, esta incertidumbre no es distinta de
20 la que puede observarse a diario en las acciones de la materia, en donde por razón de la diversidad e
21 incertidumbre de las causas, el efecto es con frecuencia variable e incierto. Treinta granos de opio
22 matarán a cualquier hombre que no esté acostumbrado a él; mientras que treinta granos de ruibarbo no
23 siempre lo purgarán. De la misma manera, el temor a la muerte hará siempre que un hombre se aparte
24 veinte pasos de su camino; mientras que no siempre le hará cometer una mala acción.

25 Y como se da con frecuencia una conjunción constante de las acciones de la voluntad con sus
26 motivos, así la inferencia de las unas a los otros es a menudo tan cierta como cualquier razonamiento
27 respecto a los cuerpos: y siempre hay una inferencia proporcionada a la constancia de la conjunción.
28 En esto se funda nuestra creencia en testimonios, el crédito que damos a la historia, como también
29 todos los géneros de evidencia moral, y casi la totalidad de nuestra conducta en la vida. (HUME, *Un*
30 *compendio de un tratado de la naturaleza humana*).

CUESTIONES:

1. Analiza el significado en el texto de los conceptos «causa» y «efecto» y defínelos.
2. Reconstruir el razonamiento que lleva a Hume a concluir: “En esto se funda nuestra creencia en testimonios, el crédito que damos a la historia, como también todos los géneros de evidencia moral, y casi la totalidad de nuestra conducta en la vida” (líneas 28-29).

REDACCIÓN: La ciencia de la naturaleza humana, según Hume.

OPCIÓN SEGUNDA

TEXTO I

1 Pero el hombre mismo tiene una invencible inclinación a dejarse engañar y está como hechizado
2 por la felicidad cuando el rapsoda le narra cuentos épicos como si fuesen verdades o cuando en una
3 obra de teatro el cómico, haciendo el papel de rey, actúa con mayor realeza que un rey en la realidad.
4 El intelecto, ese maestro del fingir, se encuentra libre y relevado de su esclavitud habitual tanto tiempo
5 como puede engañar sin causar daño, y en esos momentos celebra sus saturnales. Jamás es tan
6 exuberante, tan rico, tan soberbio, tan ágil y tan audaz: poseído de placer creador arroja las metáforas
7 sin orden alguno y remueve los mojones de las abstracciones de tal manera que, por ejemplo, designa
8 al río como el camino en movimiento que lleva al hombre allí donde habitualmente va. Ahora ha
9 arrojado de sí el signo de la servidumbre; mientras que antes se esforzaba con triste solicitud en
10 mostrar el camino y las herramientas a un pobre individuo que ansía la existencia y se lanza, como un
11 siervo, en busca de presa y botín para su señor, ahora se ha convertido en señor y puede borrar de su
12 semblante la expresión de indigencia. Todo lo que él hace ahora conlleva, en comparación con sus
13 acciones anteriores, el fingimiento, lo mismo que las anteriores conllevaban la distorsión. Copia la vida
14 del hombre, pero la toma como una cosa buena y parece darse por satisfecho con ella. Ese enorme
15 entramado y andamiaje de los conceptos al que de por vida se aferra el hombre indigente para salvarse,
16 es solamente un almacén para el intelecto liberado y un juguete para sus más audaces obras de arte y,
17 cuando lo destruye, lo mezcla desordenadamente y lo vuelve a juntar irónicamente, uniendo lo más
18 diverso y separando lo más afín, pone de manifiesto que no necesita de aquellos recursos de la
19 indigencia y que ahora no se guía por conceptos sino por intuiciones. No existe ningún camino regular
20 que conduzca desde esas intuiciones a la región de los esquemas espectrales, las abstracciones; la
21 palabra no está hecha para ellas, el hombre enmudece al verlas o habla en metáforas rigurosamente
22 prohibidas o mediante concatenaciones conceptuales jamás oídas, para corresponder de un modo
23 creador, aunque sólo sea mediante la destrucción y el escarnio de los antiguos límites conceptuales, a
24 la impresión de la poderosa intuición actual. (NIETZSCHE, *Sobre verdad y mentira en sentido*
25 *extramoral*, II).

CUESTIONES:

1. Analiza el significado en el texto de los términos «concepto» e «intuición» y defínelos.
2. ¿Por qué dice Nietzsche que “No existe ningún camino regular que conduzca desde esas intuiciones a la región de los esquemas espectrales, las abstracciones”? (líneas 19-20).

REDACCIÓN: El nihilismo, según Nietzsche

OPCIÓN SEGUNDA

TEXTO II

1 Hemos visto, pues, que los medios de producción y comunicación en los que se basó la creación de
2 la burguesía se engendraron en la sociedad feudal. En determinada etapa de la evolución de estos
3 medios de producción y comunicación, las condiciones en las que la sociedad feudal producía y
4 traficaba, la organización feudal de la agricultura y la manufactura, en una palabra, las relaciones de
5 propiedad feudales, ya no correspondían a las fuerzas productivas ya desarrolladas. Las mismas
6 inhibían la producción, en lugar de estimularla. Se convirtieron en otras tantas ataduras. Había que
7 romperlas, y se las rompió.

8 Su lugar fue ocupado por la libre competencia, con la constitución social y política apropiada a
9 ella, con la hegemonía económica y política de la clase burguesa. Bajo nuestra vista está transcurriendo
10 un movimiento similar. Las relaciones burguesas de producción y tráfico, las relaciones burguesas de
11 propiedad, la sociedad burguesa moderna, que ha producido, como por arte de magia, medios de
12 producción y tráfico tan ingentes, se asemeja al hechicero que ya no logra dominar las fuerzas
13 subterráneas que ha conjurado. Desde hace décadas, la historia de la industria y del comercio es sólo la

14 historia de la rebelión de las fuerzas productivas modernas contra las relaciones de producción
15 modernas, contra las relaciones de propiedad que constituyen las condiciones existenciales de la
16 burguesía y de su dominación. Basta citar las crisis comerciales que, con su recurrencia periódica,
17 cuestionan en forma cada vez más amenazadora la existencia de la sociedad burguesa toda. En las
18 crisis comerciales se destruye regularmente gran parte no sólo de los productos engendrados, sino de
19 las fuerzas productivas ya creadas. En las crisis estalla una epidemia social que en todas las épocas
20 anteriores hubiese parecido un contrasentido: la epidemia de la superproducción. Súbitamente, la
21 sociedad se halla retrotraída a una situación de barbarie momentánea; una hambruna, una guerra de
22 exterminio generalizada parecen haberle cortado todos sus medios de subsistencia; la industria, el
23 comercio, parecen aniquilados. ¿Y ello por qué? Porque posee demasiada civilización, demasiados
24 medios de subsistencia, demasiada industria, demasiado comercio. Las fuerzas productivas de que
25 dispone ya no sirven al fomento de las relaciones de propiedad burguesas; por el contrario, se han
26 tornado demasiado poderosas para estas relaciones, y éstas las inhiben; y en cuanto superan esta
27 inhibición, ponen en desorden toda la sociedad burguesa, ponen en peligro la existencia de la
28 propiedad burguesa. Las relaciones burguesas se han tornado demasiado estrechas como para abarcar
29 la riqueza por ellas engendrada. ¿De qué manera supera la burguesía las crisis? Por una parte, mediante
30 la destrucción forzada de gran cantidad de fuerzas productivas; por la otra, mediante la conquista de
31 nuevos mercados y la explotación más a fondo de mercados viejos. ¿De qué manera, pues? Las supera
32 preparando crisis más extensas y violentas y reduciendo los medios para prevenir las crisis.

33 Las armas con las que la burguesía ha abatido al feudalismo se vuelven ahora contra la propia
34 burguesía. (MARX Y ENGELS, *Manifiesto comunista*, II).

CUESTIONES:

1. Analiza el significado en el texto de los conceptos de «crisis» y «fuerzas productivas» y establece las relaciones que se dan entre ellos.
2. ¿Por qué concluyen Marx y Engels en este párrafo que “Las armas con las que la burguesía ha abatido al feudalismo se vuelven ahora contra la propia burguesía”? (líneas 33-34).

REDACCIÓN: La cuestión filosófica de la *mercancía* en Marx y Engels.